

El Laberinto de la Soledad

Escrito por el poeta, ensayista y diplomático Octavio Paz de origen mexicano, en este escrito él nos deja una reflexión sobre la identidad del mexicano, sobre la sociedad y el comportamiento que se presenta, él utiliza la metáfora de un niño adolescente para describir diferentes pueblos en trance de crecimiento y a sí mismo realizando una comparación en la ciudad de Los Ángeles donde Octavio Paz comenzó su análisis, comparando precisamente al gringo promedio, con más de un millón de mexicanos que ahí radicaban.

De esta forma, Octavio Paz señala a un México posrevolución, que se ve a sí mismo con la intención de definirse. La revolución en nuestro país cambió mucho a México a nosotros los mexicanos, ya que hubo peleas por distintos territorios abarcando a la política sin llegar a ningún acuerdo, hubo una recreación de nuestra nación, extensión de razas y muchas clases, entonces, con la actitud desafiante y la conciencia de soledad, el mexicano trata de conseguir otra vez su centro, en medio de ese laberinto dejado por el inmenso sustrato indigenista y la sucesión de conquistas, tanto físicas como culturales.

Para definir la cultura mexicana Octavio Paz describe en diferentes capítulos en los cuales hablan un poco más de cómo es México.

“El pachuco y otros extremos” habla de cómo nosotros los mexicanos buscamos nuestra identidad, a través del adolescente y su asombroso descubrimiento de sí mismo, que lo lleva por conclusión, a una consciente soledad en el mundo. ¿Qué somos y cómo realizaremos eso que somos? La adolescencia, ese preciso momento en que tomamos conciencia de nuestro ser, es comparado por el autor con los pueblos “en trance de crecimiento”. El Pachuco, según Octavio Paz, “Es uno de los extremos a los que puede llegar el mexicano”. Siempre marginal, al Pachuco le gusta irritar a la sociedad, entonces, y sólo entonces, el Pachuco encuentra su lugar en el mundo.

“Máscaras Mexicanas” se dice que nosotros los mexicanos usamos distintas máscaras para enfrentar nuestra realidad, Varias son las facetas del mexicano, ser singular que, sin embargo, siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos también de sí mismo, capaz incluso de hacer uso del silencio, además de la palabra, como un instrumento de defensa.

“Todos Santos, Día de Muertos” trata de la forma peculiar de celebrar nuestras fiestas, La contradicción forma parte del mexicano. “Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo” y las Fiestas populares, resultan el desagüe idóneo para tal efecto. Durante las Fiestas populares, desde el grito de independencia hasta el día de la raza, el mexicano se siente completo, seguro. La razón es sencilla, en ese instante, en ese presente, “el pasado y el futuro al fin se

reconcilian". Octavio Paz señala, "todo funciona como si la muerte no existiera", se exalta la salud con drogas milagrosas en un siglo donde también hubo campos de concentración. Para el mexicano moderno, la muerte ha dejado de ser tránsito, ahora es su amor más permanente, su juguete favorito.

"Los Hijos de la Malinche" se dice que nosotros somos difíciles de entender, da una dura crítica al capitalismo, sistema económico o modo de producción (según Marx) donde la condición humana es rebajada hasta sus últimas consecuencias. El individuo se vuelve obrero, número de fábrica prescindible. Produce mercancía que el mismo consume. Se disuelve en la masa y entonces cobra significado. Ahora pertenece a una clase. La Malinche, encarna al mito, nadie en México le perdona su colaboración con el invasor y también, nadie en México negaría a la Virgen de Guadalupe su lugar como madre suprema de todos los mexicanos; seres provenientes de la soledad "fondo de dónde brota la angustia y que empezó el día en que nos desprendimos del ámbito materno y caímos en un mundo extraño y hostil".

"Conquista y Colonia" trata de lo que nosotros nos podemos identificar al igual modo que el origen de nuestra cultura, al llegar los españoles al nuevo continente, encontraron una civilización perfectamente estructurada: Mesoamérica. La próxima Nueva España comprendía el centro y sur del actual México y parte de Centroamérica, además, se encontraba poblada con distintas culturas peleadas entre sí y con enemigo común: los últimos pobladores del Valle de México, los Aztecas.

La agricultura, el uso del maíz, el juego de pelota, y los sacrificios humanos, eran rasgos característicos de todos los pobladores de Mesoamérica. Y todos también, se regían por un sistema teocrático y militar. Dentro del mismo culto, los dioses Tláloc, Tezcatlipoca, Huitzilopochtli, Mixcóatl etc.

"De la Independencia a la Revolución" se habla de lo que fue nuestra revolución, La Revolución mexicana, tampoco tuvo precursores ideológicos conscientes de la verdadera situación del país. De los más radicales, los hermanos Flores Magón, que militaron desde el exterior del país, poco queda en las reformas de los trabajadores. Francisco I Madero, un místico convencido, resumió el cambio que, según él, México necesitaba: "Sufragio Efectivo no reelección" los males del país se debían a la eterna presencia del general Díaz y sus "científicos" en el poder. Madero, de cuna terrateniente, no se daba cuenta de la naciente clase obrera mexicana y de la explotación de los caciques hacia los campesinos. Doroteo Arango, mejor conocido como Pancho Villa y Emiliano Zapata, ambos surgidos del pueblo mismo lo entendían. Aun así, sus limitaciones se hacían evidentes. Los líderes revolucionarios se amparaban en sus respectivos planes para cambiar las estructuras políticas y económicas del pueblo.

"La Intelligentsia Mexicana" habla del conocimiento que se nos heredó, "sector que ha hecho del pensamiento crítico su actividad vital" aunque señala que la obra de

esta "Inteligencia" no se encuentra del todo en libros, sino más bien en su influencia en la obra pública. Y es José Vasconcelos, el fundador de la educación moderna en México, el primero en citar. Miembro del grupo Ateneo, Secretario de Educación Pública que pretende continuar la obra de Justo Sierra: ampliar la educación elemental y perfeccionar la enseñanza superior. Vasconcelos funda sus principios educativos en la tradición. La nueva educación, anota Paz, "se funda en la sangre, la lengua y el pueblo". El filósofo y escritor, nutre su proyecto con la revolución, colaboran poetas, escritores, pintores, artistas en general, que, como Vasconcelos, siente al periodo revolucionario como la verdadera cara de México. Emergen las artes populares, los muros son para los muralistas y se fundan escuelas en todos los rincones de México. La literatura mexicana, reflexiona sobre la conquista y el pasado indígena, y los autores más atrevidos en la reciente revolución.

"Nuestros Días" la revolución no ha hecho de nuestro país una comunidad o siquiera una esperanza de comunidad". Sin embargo, como todas las revoluciones del mundo, ninguna ha terminado satisfactoriamente su labor. ¿y cuál sería el punto culminante de una revolución? El autor nos contesta: "En primer término, liquidar el régimen feudal, transformar el país mediante la industria y la técnica, suprimir nuestra situación de dependencia económica y política y, en fin, instaurar una verdadera democracia social". Ahora bien, la historia va a la par para todos, el planeta, unificado desde la expansión imperialista, enredó por completo las economías de todos los países. Desde luego, unos beneficiados y otros no.

"La Dialéctica de la soledad" El hombre es el único ser que se siente sólo y el único que es búsqueda de otro". Para el Nobel Mexicano, la soledad lleva irremediabilmente a la conciencia. Nacemos y morimos solos. Pero también somos capaces de traspasar nuestra soledad mediante el amor como "elección, libre elección acaso de nuestra fatalidad, súbito descubrimiento de la parte más secreta y fatal de nuestro ser". Las relaciones amorosas están viciadas por culpa de la sociedad, misma que impide la libre elección. La mujer es presa de su imagen; impuesta por una sociedad básicamente masculina. Tampoco el hombre puede elegir, el primer contacto sexual del niño ocurre con la madre y/o hermanas. De modo que un carácter simbólico de incesto, está presente en nuestro erotismo. Se elige por confusión, por belleza o conveniencia; por creer que "no hay de otra", o porque "se me va el tren". Lo cierto es que la gran mayoría de mexicanos, y mexicanas, piensan al final de su existencia.

Interesante libro de Octavio Paz, nosotros los mexicanos debemos buscar nuestra identidad, no seamos imitadores, dejemos a tras las distintas mascararas que usamos para simular algo que no somos, sintámonos orgullosos de nuestros orígenes, que seamos capaces de inculcar un aprecio y conocimiento de nuestras raíces. Para Paz la soledad es saberse y sentirse solo, desprendido del mundo ajeno a el.